

El Correo de Guipúzcoa

[DIARIO TRADICIONALISTA]

Año XIV.

Nº 4.403

Redacción, Prim, 18

Teléfono número 274

SAN SEBASTIÁN.—Sábado 21 de enero de 1911

Suscripciones y anuncios 4.^a plana

Administración, Prim, 18

Vinos finos de mesa

DE LAS BODEGAS DE FEDERICO PATERNINA

Ollauri—RIOJA

Pedid en todas partes
BANDA AZUL—BANDA ROJA
Depositorio: DON FELIX ERVITI
SAN JERÓNIMO, 22
Teléfonos: 847 y 638.

Una respuesta y una pregunta (1)

Acabo de recibir la siguiente epístola:

M. I. Sr. Magistral de Sevilla.
Muy respectable señor: he leído en el último número de *El Radical* de esta ciudad su artículo «En banquete a nuestras minorías», en el que respondece su entusiasmo, sus profanaciones y sus idíos, como en todo lo que usted escribe.

Pero recibo una impresión dolorosa cada vez que leo ataques a *El Universo*.

No sería más práctico defender sus ideales, sin batallar contra un periódico católico? No es esto abonar divisiones, cuando nuestros enemigos más estrechamente se unen para librarse ruidosamente batalla contra todo lo que amamos? ¡No sería mejor unirnos que dividir, sumar que restar?

Plégame bien, señor Magistral, en la presencia de Dios, que me parece el punto digno de ser meditado en su corazón.

Dispóngase la molicia que pue de ocurrirme, en gracia a mí buen deseo y a la mucha estima en que le tiene su amigo, s. q. s. m. b...
La firma? Nada importa. Si el autor quiere, la estampará en otro lado.

No he recibido molestia con la carta anterior, séptimo el autor a quien aprecio; antes le doy las más expresivas gracias por su benevolencia para conmigo, y hasta porque me da ocasión, contestándome, para desarrollar más un pensamiento que bulle y se revuelve para saltar de la mente a la pluma y de la pluma al papel.

Allí va la respuesta.

Es una equivocación lamentable el suponer que yo divido a los católicos. La división es desgraciadamente una herida. Los que me conocen saben cuánto ha trabajado y sigue trabajando por la unidad.

Quiero, siempre, sumar; pero cantidad homogéneas, como lo exige la buena aritmética; no cantidades heterogéneas, porque son insumables.

Quiero sumar a todos los antiliberales, pliegan en lo demás como quieran; pero no quiero sumar anti-liberales con liberales ó liberal-antiliberales; esto no, porque lo prohíbe la moral, la fe católica, el sentido común y hasta la tritímetria.

Podremos ad casum los antiliberales ligados con liberales ó liberales ligantes de cualquier matriz; pero siem pre de un modo precario, y sólo cuando lo reclama la necesidad ó conviencia de la causa social que defiende mos; pero nunca sumarnos, fusionarnos, pasarnos a sus filas, obedecer sus jefes y servirlos de auxiliares.

Llamo liberales a los partidos que profesan y aplican desde el Poder los principios del liberalismo. Prescindido de las personas que a tales partidos están afiliadas, porque puede ser que algunas estén de buena fe y crean, si quiera erróneamente, que así sirvan mejor los intereses de la Iglesia y de la Patria.

Llamo liberalizantes a las personas e agrupaciones, que tienen como norma apartarse en todo, ó casi en todo, de los antiliberales, que reprochan todo siempre sus campañas, suponiéndole un fin político y egoísta ó con siderándolas como imprudentes y con traidores; y a los que, casi siempre, son los liberales conservadores, considerándolos como únicos remedio posible para los males que padecen la Iglesia en nuestra nación: la videntura.

—No los culpo de mala fe; antes se la reprocho buena; por lo demás, de lo que pone en el fondo de su conciencia, que juegan Dic, y no yo.

(1) Sin esperar a que aparezca el segundo artículo que el ilustre y venerable señor Magistral anuncia en éste que reprodujimos muy gustosos, sale *El Universo* a contestar a las acusaciones del sacerdote y clérigo prebendado de Sevilla, para confirmarnos sin duda que el célebre escritor tradicionalista ha puesto en esta ocasión, como en otras muchas, el dedo en la llaga de la mestizería. Pero como quisiera que el señor Magistral ha de colocar los puntos sobre las iotas, nos abstendremos de mediar en esta discusión.—(N. de la R.)

Vengamos ya a la aplicación de estos principios.

El Universo ¿es liberal? No me atrevería decirle; por más que en un artículo de redacción, ha ya tiempo que dijo que era sinceramente constitucional, de la constitución de hoy, que es liberalismo.

A mí me basta dejar sentado que es liberalizante, ó lo que es igual, que su labor, intento ó no, favorece la causa liberal en España.

Declararse partidario de la Constitución del 78, no es querer que sus lectores lo sean; y no se trabaja (que para esto se editan los periódicos), para sorprender al ejército de sus partidarios? Y siendo la Constitución vigente eminentemente liberal, que son cosa esta conducta á que sus amigos, en vez de mirar con horror al liberalismo, vayan partiéndole el mielito, lo acepten prácticamente y vengan a aumentar, sin sentir, en virtud de la gota de agua repetida, de la lectura diaria del periódico el número de los liberales praticantes? Y no es esto ser liberalizante?

La conducta del *Universo* con los católicos antiliberales, confirma este juicio. La regla general, jamás desmentida, es ajustar su proceder, en ponerse de frente a los tradicionalistas, considerándoles como enemigos, y de los peores; y aún de los antiliberales que no quieren hacer el juego al partido liberal conservador, en determinados casos, en las elecciones, por ejemplo.

En frente de los católicos estuvo en las grandes manifestaciones del 2 de Octubre último, reprobando-as, no obstante ser bendecidas, y «de pro-movidas por los señores Obispos, y estar encaminadas, sin color político determinado, contra la acción anti-clerical del gobierno canalejista; no obstante la significativa aprobación de la Santa Sede.

Enfrente de los católicos antiliberales, políticamente desunidos, cristiánamente unidos para batallar en las Cortes hasta el último aliento contra la monarquía y del Caudillo, vemos a *El Universo*, no obstante haber votado con ellos tres conservadores, no obstante haberlos felicitado y comenzado cariñoso y entusiasta homenaje a los católicos españoles.

¿Quién divide? ¿Quién trabaja para reducir la importancia, si tanto pudiera (que no podrá) á los acérrimos adversarios de la causa liberal en España? ¿Quién es, pues, liberalizante?

El periódico no me permite citar más hechos ((son tantos)) de semejante lode; pero creo que para muestra basta un botón, y para prueba de mi asserto sobre con lo dicho.

Para los que tengan oídos para oír. Y ojos para ver.

Los liberales conservadores son más afortunados delante de *El Universo*.

Si callan, buenas razones tendrán para callar.

Si dejan pasar, con una oposición de mera fórmula los proyectos de Canalejas, es por mires políticas y no ciertas muy elevadas.

Si hablan, y se muestran tan radiantes como Canalejas, es por mera hipótesis, porque no pueden hacer otra cosa, para engañar á los izquierdos, no porque sean ellos ni su partido liberales de profesión y de convicción.

Halla siempre una excusa; siempre está á la brecha para la defensa. Si no es liberal conservador, trabaja mejor que *La Epoca* para engrasar sus filas, para hacerlo simpático á los católicos, para meter en sus entrañas (les de los católicos), el deber de huir de las exacciones tradicionalistas, como la muerte, ó como del peor, y la conveniencia de encuadrarse con Maura, jefe del partido liberal conservador, como dieron tabla de salvación para los intereses católicos de España.

Y todo esto adobado con insinuaciones arteras, ó afirmaciones palidas, de que así es como seguirán la ruta que les trazan los Obispos y el Papa.

Tampoco debe perderse de vista la reconocida importancia con que trata de resuelta la cuestión dinástica.

Si el derecho tradicionalista aspiró a don Alfonso ó a Don Jaime al trono, en la esfera del derecho, teóricamente considerada, nadie tiene que ver esta cuestión con el liberalismo y la revolución.

Pero en el orden práctico no se puede prescindir de los hechos, y los hechos son que la rama entronizada, lo fué, no por su mejor derecho, sino por haberse abrazado á la bandera liberal, que jamás ha dejado de tremer, siéndole fiel hasta al desastre, ó ostentando los primeros distintivos azules y los segundos colorado.

Esta combinación, que esperábamos diera excelente resultado por los elementos que la componían, constituyó un solemne fiasco.

Al principio hubo mucha indecisión en la catedra, como lo prueba el que se votara el dinero á la par por ambos colores.

A poco de empezar la pelea, los católicos se decidieron por los azules, y á pesar de ir en el tanto muy igual, se bolaron traviesas de doble y sencillito á su favor.

(1) Libertad.

¡Qué significa, después de lo dicho, el defender á estas alturas un supuesto derecho, cuando el que podría ostentarlo (y no lo ostenta, sino el que dice de la soberanía nacional) afianza y desmiente el liberalismo en España? Esto no es una razón en favor ó en contra del derecho de nadie; es una prueba más de que *El Universo* simpatiza con lo liberal y tiene antipatías por todo lo que al liberalismo combate.

Siguieron los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato bueno los azules, especialmente Gómez, que vanía jugando bien, se contagiaron con su compañero, que lo hacia muy mal, y aquello fué el descalabro.

Sin hacer los colorados nada de extraordinario, adquirieron una ventaja enorme, como que marcó el tablero 27 por 19.

A última hora tuvieron un rato